

Trayectorias de cuerpos en movilidad humana, del caribe haitiano a la Argentina, pos terremoto 2010.

Irene Duffard Evangelista.

Cita:

Irene Duffard Evangelista (2015). *Trayectorias de cuerpos en movilidad humana, del caribe haitiano a la Argentina, pos terremoto 2010*. XIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Salta.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiiijornadasaepa/52>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7Bo/4dp>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población, Salta, 16-18 de septiembre de 2015**Título: Juventudes en movilidad humana. Trayectorias de cuerpos en movilidad humana, del caribe haitiano a la Argentina, pos terremoto 2010.****Autora: Irene Duffard Evangelista¹****SESIÓN REGULAR N° 10**

RESUMEN

El hombre es un ser terrestre, un ser que pisa la tierra. Se sostiene, camina y se mueve sobre la tierra firme. Ella es el punto de partida y de apoyo. Ella determina sus perspectivas, sus impresiones y su manera de ver el mundo. No sólo su horizonte sino también su modo de andar, sus movimientos y su figura son los de un ser que nace en la tierra y se mueve sobre la tierra².

El trabajo de investigación para mi tesis doctoral, que llevo adelante aborda la problemática de las trayectorias de población haitiana que migra a la Argentina pos terremoto 2010, en el marco de crisis humanitaria. Tras el terremoto de Haití de enero del 2010, la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) se comprometió a recibir en sus países a la población haitiana que lo necesitara. Para este grupo poblacional la Argentina difícilmente hubiera sido un destino migratorio si no fuera por la facilidad que presentaba a su ingreso por medio del ofrecimiento de visas humanitarias.

Para esta breve reflexión, describiré algunos de los factores que inciden en la migración haitiana y los principales destinos de la misma en el marco histórico y continuo de crisis humanitaria y desplazamientos forzados; intentando comenzar a introducir algunos indicios sobre qué características tiene Haití que lleva a su población a migrar.

¹ **Datos profesionales:** Licenciada en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de Rosario), Magister en Diversidad Cultural (Universidad Nacional de Tres de Febrero), Doctoranda en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Bs.As.). Investigadora de la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM) y del Instituto Gino Germani junto a la Dra. Carolina Mera. Buenos Aires, C.A.B.A., Argentina. Mail: ireneduffard@yahoo.com.ar

² Carl Schmitt. Tierra y Mar. Una reflexión sobre la historia universal. Madrid, Trotta, 2007.

Cuerpos en movilidad humana: crisis humanitaria y migraciones forzadas

Tras el terremoto de Haití de enero del 2010 la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) se comprometió a recibir en sus países a la población haitiana que lo necesitara. El contexto de crisis, la inexistencia de infraestructura, la precarización laboral y la falta de generación de empleo, entre otros factores, son el escenario de esta migración forzada en busca de un presente y futuro mejor para sus vidas.

Los haitianos en Buenos Aires se enfrentan a problemas de acceso a derechos como la obtención de un trabajo, de una vivienda, de documentación, de acceso a la educación, entre otros. La motivación de migrar estuvo y todavía está vinculada a la esperanza de mejorar sus vidas, ya que las posibilidades y oportunidades han sido reducidas por el terremoto. Para este grupo poblacional la Argentina difícilmente hubiera sido un destino migratorio si no fuera por la facilidad que presentaba a su ingreso.

El concepto de *movilidad humana* es un concepto amplio, complejo, diverso que ha supuesto preguntarse sobre quiénes migran, cómo, por qué, para qué, desde dónde y hacia dónde, con quién y por dónde. Por lo tanto es necesario realizar un ejercicio de reflexión desde distintas disciplinas acerca de la migración. Por ello, la mirada de la Filosofía Intercultural sobre quién es el extranjero, pone en cuestión la figura del Otro/hostis, complejizando aún más el tratamiento que se le ha dado desde las Ciencias Sociales a la cuestión migratoria. Por otro lado, desde la mirada histórica se requiere el trazado de una trayectoria histórica que recorra los cambios y permanencias en las migraciones de esta población para conocer y reconocer sus trayectorias y devenires hacia el cono sur. Por último tanto desde las Ciencias Sociales como desde la Antropología se complejizarán las trayectorias y devenires de esta población hacia un nuevo destino: Argentina.

Por un lado, la dificultad de nombrar, es una de las dificultades con las que se encuentra la sociología. Por ello estoy convencida que en el diálogo de miradas y disciplinas se pueden poner en tensión éstas limitaciones. De esta manera intento aproximarme a la población seleccionada a través de trabajos como los de Vasilachis de Gialdino, Arfuch, Ferrarotti y Pizarro entre otros. Quienes de alguna manera trabajan con el

“sujeto conocido” diferente del “sujeto cognoscente”, considerando el proceso de investigación como una construcción cooperativa en la que los sujetos son esencialmente iguales y realizan sus diferentes aportes (Vasilachis de Gialdino; 2007). Es decir sujetos activos, participantes de la construcción del conocimiento, influyendo uno al otro, interactuando entre sí. De esta manera existe una relación dialógica (Arfuch; 2002) donde la confianza se construye entre las partes. Una vez establecida esta confianza, es importante trabajar sobre los detalles, los indicios (Ferrarotti; 2007), para reconstruir las trayectorias teniendo en cuenta y estando preparados sobre lo imprevisible, *el acontecimiento* como diría Derrida.

Por otro lado, trabajo con las manipulaciones disruptivas (provocando sobre lo obvio, los presupuestos, etc.) propios de la etnometodología donde la disrupción es fundamental (Iniesta y Feixa; 2006). Sin embargo, detrás de cada cuerpo, palabra, vínculo social existe un pacto de silencio al que no se puede tener acceso (Arfuch; 2002).

Este pacto se quebró cuando uno de los referentes comunitarios e informantes clave decide develarme algunas situaciones de injusticia que estaba viviendo. Las mismas estaban relacionadas a su trayectoria migratoria y lo que le habían prometido antes de viajar hacia la Argentina.

Por último, en el marco de una beca, quedé seleccionada para viajar a Haití. En ese momento la población con la que venía trabajando decidió contarme otra parte de la historia que me habían relatado. A partir de ese viaje y de las estadísticas que ya había conseguido por parte de la Dirección Nacional de Migraciones y la Embajada de Haití en Argentina, es que debo reformular mi enfoque de investigación.

Un poco de historia: Retrato de la isla de azúcar

«Quien domina en el mar, domina el comercio del mundo, y a quien domina el comercio del mundo, pertenecen todas las riquezas del mundo y el mundo mismo»³

A nivel mundial se sostiene que Haití es el país más pobre en el hemisferio occidental, y que la situación socioeconómica es una de las principales razones entre las causas de la migración haitiana seguido de la situación sociopolítico y cultural que provoca o induce a las personas a optar por la migración (relacionada muchas veces con la pobreza, la discriminación, la xenofobia, la segregación urbana, el racismo, la explotación y la precarización laboral, la restricción de la ciudadanía, la exclusión social, la desvalorización personal, los desplazamientos forzados, las relaciones de dominación entre países y la vulneración de derechos, las catástrofes naturales, conflictos armados, entre otros).

Para dar cuenta de esto, la pregunta sobre cuál y cómo ha sido la construcción histórica espacial de Haití, y si es la misma de la de hoy o se ha modificado y cuál es la relación entre territorio y la construcción de estado de Haití, nos introduce a delinear algunos primeros esbozos de esta reflexión.

Lacoste en *La geografía un arma para la guerra*, plantea que la geografía no sólo sirve para hacer la guerra, es decir para dirigir unas operaciones militares; también sirve para organizar los territorios no sólo en previsión de las batallas que habrá de librar contra tal o cual adversario, sino también para controlar mejor a los hombres sobre los cuales ejerce su autoridad el aparato del Estado. Se puede agregar que también ha servido para la constitución del mercado capitalista delimitando un lugar de producción, circulación e intercambio de mercancías y mano de obra, *definiendo un territorio (y una territorialidad) signados por la relación capital-trabajo asalariado*⁴.

Geopolíticamente el territorio de Haití, en creole Repiblik d' Ayiti, está muy bien ubicado. Geográficamente se encuentra en las Antillas; está situado en la parte occidental de la isla limitando al norte con el océano Atlántico, al sur y oeste con el mar Caribe y al

³ Máxima de sir Walter Raleigh en Carl Schmitt *Tierra y Mar. Una reflexión sobre la historia universal*. Madrid, Trotta, 2007.

⁴ Flabián Nievas, *Hacia una aproximación crítica a la noción de territorio*. Artículo publicado en *Nuevo Espacio. Revista de Sociología*, de la carrera de Sociología – UBA, N°1, 1994

este con la actual República Dominicana. Antes de la llegada de los españoles, estas tierras estaban habitadas por las poblaciones de arawak, caribes y taínos.

Los colonizadores sabían que *la geografía es en primer lugar, un saber estratégico estrechamente unido a un conjunto de prácticas políticas y militares y son dichas prácticas las que exigen la recopilación articulada de informaciones extremadamente variadas y a primera vista heterogéneas, (...) la puesta en práctica de nuevos métodos bélicos implica un análisis muy preciso de las combinaciones geográficas, de las relaciones entre los hombres y las “condiciones naturales” que se pretende precisamente destruir o modificar para hacer inhabitable una región o para iniciar un genocidio*⁵. Cristóbal Colón llegó a estas tierras que denominó La Española, territorio parte de las que serían posteriormente llamadas Las Antillas, y la isla pasó a formar parte del Imperio Español. *Portugueses, españoles, franceses, holandeses e ingleses pelearon entre sí por el reparto del Nuevo Mundo. La lucha no se llevó a cabo tan sólo con armas militares; fue también una disputa jurídico-diplomática por el mejor derecho (...) ningún gobierno, ni el portugués ni los de España, Francia, Holanda o Inglaterra respetaron el derecho de los naturales y de las poblaciones indígenas a su propio suelo*⁶. Y así fue que en 1697 el Reino de España cedió al Reino de Francia una parte de la isla por el Tratado de Ryswick, constituyéndose el Santo Domingo francés. Nuevos territorios, nuevos mapas, nuevos esquemas de poder se comenzaron a esbozar en lo que como anuncia Lacoste: *el trazado de un mapa implica un cierto dominio político y científico del espacio representado, y es un instrumento de poder sobre dicho espacio y sobre las personas que viven en él*⁷. Esta colonia francesa era la más próspera del Mar Caribe cuyo desarrollo productivo estaba basado en la producción de azúcar y café bajo un esquema de plantación sustentada en el trabajo de esclavos negros. En 1789 Santo Domingo era llamada la Perla o también denominada como la Joya de las Antillas. Era el orgullo de Francia del Antiguo Régimen, la colonia más rica y floreciente de todas las sociedades esclavistas del Caribe y de las colonias europeas en el continente americano, por lo tanto en el conjunto del sistema-mundo de la época: “en 1791, la colonia

⁵ Yves Lacoste, *La geografía un arma para la guerra*. Editor Digital, Mandius Epulibre. 1976

⁶ Carl Schmitt *Tierra y Mar. Una reflexión sobre la historia universal*. Madrid, Trotta, 2007.

⁷ Yves Lacoste, *La geografía un arma para la guerra*. Editor Digital, Mandius Epulibre. 1976

de Saint-Domingue, (...) era la más rica y más productiva posesión francesa de ultramar, conocida como la Joya de las Antillas. Sus plantaciones coloniales, cultivadas por la fuerza de trabajo esclavo, producían fortunas en azúcar y café, creando para sus propietarios, que frecuentemente eran terratenientes ausentistas, vidas lujosas en París. Desde el punto de vista de los plantadores franceses, localmente llamados los *grands blancs*, Saint-Domingue no era un lugar para establecerse permanentemente: **era un lugar para enriquecerse rápido⁸**.

En este marco, para 1802 llegan las noticias a Francia napoleónica que “un puñado de negros andrajosos” había derrotado a las tropas francesas enviadas para poner orden en “la Joya de las Antillas” a pesar del encarcelamiento y aislamiento de Toussaint. Para Leclerc, cuñado de Napoleón, poder “recuperar” el paraíso económico de los colonos era imprescindible eliminar a todos los negros. Ciertamente lo intentaron y fracasaron, y en 1803, Jean Jacques Dessalines venció definitivamente a las tropas francesas y en 1804 declaró la independencia de Haití, proclamándose emperador devolviéndole a la isla su nombre indígena original, Ayití. Ya no había más nada que hacer y Napoleón firmó el certificado de defunción de su paraíso antillano, que según se cuenta al haberse enterado de la derrota tuvo un acceso de cólera y destrozó todos los mapas que tenía a su alcance.

Sin embargo, Haití no la tendría fácil, y fue obligado a pagar una indemnización a la antigua metrópoli a cambio del reconocimiento de su independencia. *Lentamente se va construyendo una inteligibilidad del espacio en función del territorio establecido. Es el momento en que el poder transpira saber. (...) La cartografía nace al servicio y como efecto de la expansión de las relaciones burguesas. El mundo empieza a ser un mapa capitalista⁹* y el gobierno francés induce un bloqueo contra el azúcar haitiano, de modo que la economía de la pequeña república se vio muy perjudicada. Haití sufrió un largo período de aislamiento internacional promovido por las potencias europeas, que no admitían la existencia de una nación gobernada por ex-esclavos ya que implicaba una amenaza para sus propios sistemas económicos esclavistas. “La revolución negra había resquebrajado el

⁸ Madison Smart Bell, *A novel of Haiti*, 1995, op. Cit., t. I: *All Soul's Rising*, p. xi. En Eduardo Grüner, *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*, Buenos Aires, Edhasa, 2010, p. 291

⁹ Flabián Nievas, *Hacia una aproximación crítica a la noción de territorio*. Artículo publicado en *Nuevo Espacio. Revista de Sociología*, de la carrera de Sociología – UBA, N°1, 1994

sistema colonial francés y desarticulado la estrategia expansionista de Napoleón¹⁰”. *La historia universal es la historia de la lucha entre las potencias marítimas contra las terrestres y de las terrestres contra las marítimas*¹¹. La revolución negra de ex-esclavos era una revolución anticolonial, antiesclavista y antirracista que no podía permitirse en la llamada “Perla”, en el corazón de las Antillas, en el Mar Caribe.

Esto se explica a partir de que la revolución negra irrumpía con el trazado de los mapas en ese momento, ya que la confección de los mismos estaba orientada por intereses de dominio como de comercio, tratando de expandir las relaciones sociales protocapitalistas a grandes masas geofísicas.

Haití: “una amenaza para la paz y la seguridad internacional así como para la estabilidad en el Caribe”

*Desde Bartolomé de las Casas, hasta Hegel en el siglo XIX, y desde Marx hasta Toynbee, en el siglo XX, los textos que se han escrito y los mapas que se han trazado sobre el lugar que ocupa América en el orden mundial no se apartan de una perspectiva europea que se presenta como universal*¹². Carl Schmitt sostiene que *todo ordenamiento fundamental es un ordenamiento espacial* y por ello cabe referirse de manera particular al peso del **factor externo**. La comunidad internacional ha adquirido tal presencia y fuerza en cada etapa de esta transición que se ha convertido en un actor ya imprescindible en el panorama haitiano.

Hoy, Haití comprende la Isla de la Gonaïves, la Isla de la tortuga, el archipiélago de las Islas Cayemites y la Isla Vaches. Así como otros diversos islotes de sus aguas territoriales y a su oeste se encuentra la República de Cuba. Por último está la inhabitada Isla de La Navasse que es reclamada por Haití ante la administración de los Estados

¹⁰ Digna Castañeda Fuertes, “La Revolución Haitiana: libertad general versus colonialismo etnocentrista”, en *La Revolución de Haití en su bicentenario*

¹¹ Carl Schmitt *Tierra y Mar. Una reflexión sobre la historia universal*. Madrid, Trotta, 2007.

¹² Walter D. Mignolo, *La idea de América Latina*, Barcelona, Gedisa, 2005, p. 17. En Eduardo Grüner, *La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución*, Buenos Aires, Edhasa, 2010, p.73.

Unidos. El área total de Haití es de 27.750 km², de los cuales 27.560 km² son tierra y 190 km² agua. Haití tiene 1.771 km de costas y 360 km de frontera con la República Dominicana. El punto más bajo de Haití es al nivel del mar y su punto más elevado está en la sierra *Chaine de la Selle* a 2.680 m. No hay ríos navegables y el lago más grande es el transfronterizo *Etang Saumâtre* o *Laz Azuei* en criollo haitiano, una laguna de agua salada ubicada en la región oeste. El valle más importante del país en término de cosechas es el valle del Artibonito, que está ubicado al sur de las Montañas del Norte, el río más largo del país y de la isla. Este río comienza en la región occidental de la República Dominicana, sigue la mayor parte de su recorrido por el centro de Haití hasta desembocar en el Golfo de Gonaïves.

Respecto a su medio ambiente, en la primera parte del siglo XX, Haití tenía el 60% de sus bosques originales destruidos, hoy en día la cifra es ya del 98%. “Los árboles fueron primero víctimas del cultivo de la caña de azúcar y del café; luego de una exportación incontrolada que enriqueció a la clase dominante y a los norteamericanos¹³”. Lo poco que queda ha sido utilizado para procurarse combustible de cocina, destruyendo además en este proceso multitud de suelos fértiles. Además, la erosión a causa de la deforestación ha causado inundaciones periódicas. Todo esto trajo múltiples consecuencias, la irremediable alteración de los microclimas de la isla, el agostamiento de mantos freáticos vitales, 400 ríos desaparecidos o con caudales que fluyen apenas unas semanas al año.

El clima de Haití es tropical y la estación más lluviosa se extiende de abril a junio y de octubre a noviembre, y con frecuencia el país es azotado por tormentas tropicales y ciclones¹⁴. A pesar que este clima favorece la ricicultura, año tras año por estas causas y por la competencia de EEUU que exporta toneladas de arroz subvencionados públicamente, han comenzado a desaparecer los ricicultores ya que no pueden competir a nivel local. Es así que desde 1940 se ha perdido dos tercios de tierras cultivables de manera que la mayoría de

¹³ Claude-Marie Vadrot. Haití: el terremoto afecta a un país que está siendo social y ecológicamente destruido desde hace décadas. 17 de enero de 2010. En Dossier La tragedia de Haití. El imperialismo no creó el terremoto pero creó algunas de las circunstancias que lo hicieron tan devastador. Primera edición. Colombia, enero 2010

¹⁴ El 18 de septiembre de 2004, el huracán Jeanne alcanzó Haití. Una semana después, el balance no definitivo era de más de 1.160 personas muertas y otras 1.250 desaparecidas. Los efectos de esta tormenta agravaron las ya difíciles condiciones de vida del país, ya que dejaron 170.000 personas sin alimentos ni agua.

la oferta de alimentos es importada debido a la falta de producción nacional. *En efecto, no se trata únicamente de destruir la vegetación para obtener resultados políticos y militares, de transformar la disposición física de los suelos, de provocar voluntariamente nuevos procesos de erosión, de alterar determinadas redes hidrográficas para modificar la profundidad del nivel de base, de destruir los diques, se ha intentado modificar radicalmente la distribución espacial de la población practicando por diversos medios una política de reagrupación de las “aldeas estratégicas” y de urbanización forzada*¹⁵

Haití es un país que sufre de huracanes y terremotos por su ubicación geográfica y por lo tanto debería tener que estar preparado con la infraestructura necesaria para hacer frente a estos acontecimientos. Pero ello no es así. La creación de una pobreza estructural multiplicó severamente las condiciones para que estas catástrofes afectaran de forma cada vez más devastadora.

El temblor de Chile de 8.2 del año 2014, fue más fuerte que el de Haití de 7.0 del año 2010, siendo este último más devastador matando a mucha más gente y generando mucha más destrucción. Entonces ¿cuáles son las circunstancias que hicieron tan devastador al terremoto del 12 de enero del 2010? Podría sostenerse que las condiciones de pobreza, de falta de infraestructura básica, la destrucción medioambiental y ecológica y de sus capacidades de autodeterminación socioeconómica son resultado de cuatro siglos de explotación y opresión coloniales, por parte de España, Francia e Inglaterra y un siglo de explotación y opresión poscolonial por parte de Francia, Canadá y los EEUU. Estas condiciones han mantenido al país y creado un tipo de estado dependiente, militarizado y empobrecido.

En nuestros días la proliferación de discursos que versan sobre la ordenación del territorio, en términos de armonía, de búsqueda de mejores equilibrios, sirve sobre todo para ocultar las medidas que permiten a las empresas capitalistas, especialmente a las más fuertes, aumentar sus beneficios. Hay que darse cuenta de que la ordenación del territorio no tiene como objetivo único la obtención del máximo beneficio, sino también el de organizar estratégicamente el espacio económico, social y político, de manera que el aparato del estado esté capacitado para sofocar los movimientos populares (...) Hoy

¹⁵ Yves Lacoste, La geografía un arma para la guerra. Editor Digital, Mandius Epulibre. 1976

*importa más que nunca estar atento a esta función política y militar de la geografía, la propia desde el principio*¹⁶. Esta función de la que habla Lacoste la podemos resumir en los siguientes hechos históricos que han marcado la historia del desarrollo haitiano: la deuda de la independencia que consistió en pagar 150 millones de francos al gobierno francés como indemnización para los amos que perdieron sus propiedades (y los esclavos son incluidos en estas propiedades); la ocupación norteamericana que duró alrededor de 20 años (1915-1934); una dictadura que duró 30 años (1957-1986); de la caída de los Duvalier en 1986 a la elección de Jean Bertrand Aristide en 1990 que sólo duró de diciembre de 1990 a septiembre de 1991, fruto del gran movimiento social. La experiencia reveló rápidamente ser una ilusión con el violento golpe de Estado militar realizado por un ejército cada vez más gangsterizado. Y por último el restablecimiento en el poder de Jean Bertrand Aristide y de la Fanmi Lavalas (octubre de 1994- febrero de 2004) y la salida de la transición (marzo 2004-febrero 2011).

Este escenario político y *la marcada polarización de esta etapa que nace de las contradicciones y confrontaciones que sacuden esa sociedad de carencia se caracteriza por una lucha política sumamente aguda que no deja de ser pacífica y está marcada por la prioridad de lo político. Sin embargo, los incontables asesinatos políticos o de carácter colectivo, el constante desplazamiento interno de población, la emigración masiva de boat people o de profesionales explican la gran polarización social que caracteriza al país. El arcaísmo del sistema y la incapacidad del Estado para cumplir con sus funciones nacionales promueven, de manera cada vez más evidente, la búsqueda de una solución a una crisis total*¹⁷. Es así que podemos dar cuenta que la migración haitiana ha estado atada a importantes procesos históricos que han determinado su devenir hasta hoy; entre estos se pueden nombrar: la ocupación norteamericana en 1915-1934; la matanza de haitianos/as en la frontera con República Dominicana en 1937; la crisis estructural y dictadura duvalierista 1946-1971; la inestabilidad sociopolítica después del Gobierno de Jean Beltrán Aristide y

¹⁶ Yves Lacoste, *La geografía un arma para la guerra*. Editor Digital, Mandius Epulibre. 1976

¹⁷ Castor, Suzy. *La transición haitiana: entre los peligros y la esperanza*. En publicación: Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano n° 7. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Abril 2008

las múltiples catástrofes naturales como el Terremoto del año 2010¹⁸, y por último la situación de deportaciones masivas de República Dominicana a Haití durante la última década.

Es cierto que hoy la cooperación entre los países del Norte y del Sur se desarrolla en un mundo cada vez más determinado por una lógica unipolar. Pero en Haití hay que reconocer que ésta asume otra dimensión, ya que la influencia internacional es sobre determinante en las decisiones nacionales al asegurar con la ayuda externa casi el 68% del presupuesto nacional, además de la presencia de 7.200 soldados, 1.500 policías y un número incontable de expertos civiles (Castor, Suzy; 2008).

El embargo declarado por la OEA en 1991¹⁹ y la suspensión de ayuda de los EEUU, empeoraron la situación de pobreza y miseria en la isla empujando a una situación de emergencia humanitaria que se conoció como “*la crisis de los refugiados*”, con miles de haitianos escapando de la persecución y la pobreza en balsas precarias con rumbo a las costas de Florida. Con este contexto se lleva a cabo la primera intervención en 1994 que se enmarca dentro de las más de cuarenta operaciones que tuvieron lugar desde la finalización de la Guerra Fría, en lo que se ha dado en llamar la época de “*euforia*” del **intervencionismo humanitario** aunque su particularidad consistió en que fue la primera y única misión que se autorizó para restaurar el régimen democrático en un país (Ain Bilbao, Gastón; 2009). La resolución 1529 de febrero de 2004 adoptada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas acordó, para estabilizar Haití, el despliegue inmediato de una fuerza rápida interina seguida de una fuerza multinacional para asegurar una intervención a largo plazo. Esta misión internacional de mantenimiento de la paz, la MINUSTAH, era la sexta desplegada en Haití en el lapso de un decenio. Teniendo en cuenta que el problema de la seguridad en Haití constituye “*una amenaza para la paz y la seguridad internacional así como para la estabilidad en el Caribe*”, se considera prioritario el objetivo de asegurar un contexto de seguridad capaz de contribuir a la normalización de la vida pública, al restablecimiento del Estado de derecho y al apoyo del proceso

¹⁸ Gloria Amézquita, Migración caribeña. Una mirada a los movimientos desde, entre y hacia la región. En El Gran Caribe en el siglo XXI. Crisis y respuestas. Luis Suárez Salazar y Gloria Amézquita (Compiladores). Buenos Aires, CLACSO, junio de 2013

¹⁹ Todas estas medidas orientadas a ejercer presión sobre la junta militar de Cedras

constitucional y político promoviendo los principios de gobiernos democráticos y el desarrollo de las instituciones. De todas maneras, cualquiera sea su signo, es claro que la realidad del peso de la presencia militar no solamente condiciona nuestro presente sino que también, al mismo tiempo, orienta el futuro a mediano plazo. En el marco de este encuadramiento supranacional es necesario reconocer una gran disminución de la capacidad de los principales protagonistas nacionales y del ejercicio de la soberanía.

Juventudes en movilidad humana

Jóvenes haitianos y trayectorias migratorias hacia el sur: ¿se han generado y consolidado nuevas trayectorias migratorias haitianas pos terremoto 2010?

Nunca en la historia de la Humanidad hubo en nuestro planeta más jóvenes que ahora, de cuales 1.300 millones viven en países en desarrollo. Para muchos de ellos, la falta de empleo representa uno de los principales obstáculos a su progreso. A mediados de 2010 la cifra total de jóvenes migrantes se estimó en 27 millones, lo que supone una octava parte de los 214 millones de migrantes internacionales que hay hoy en el mundo²⁰.

En Haití, luego del terremoto del año 2010, se ha identificado que las juventudes²¹ de la región Caribe son el grupo poblacional que más recibe las consecuencias de esta situación pos crisis humanitaria. En este caso esta población joven de nacionalidad haitiana, decide migrar por la motivación generada pos catástrofe natural. Población que supone energía, vigor y frescura y que no tiene cabida ni en su país de origen ni, aparentemente en los países de destino.

²⁰ Informe de la OIM, 2013. <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/news-and-views/news-releases/newslisting/youth-migration-moving-developme.html>

²¹ Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), la juventud comprende el rango de edad entre los 10 y los 28 años; abarca la pubertad o adolescencia inicial -de 10 a 14 años-, la adolescencia media o tardía -de 15 a 19 años- y la juventud plena -de 20 a 28 años-.

El contingente de ciudadanos haitianos que llega a la Argentina está básicamente compuesto de hombres pero también de mujeres en ambos casos entre los 20 a 35 años y es socioeconómicamente heterogéneo. Un segmento importante de ellos cuenta con experiencia migratoria propia y familiar y con ello con capital social y laboral asociado a esa experiencia.

Las personas que han llegado hasta Argentina han viajado en grupos de amigos, familiares o con otras personas que se han sumado al viaje. Otros lo han hecho de forma individual. De antemano conocen que para entrar a la Argentina no necesitan visa. En los relatos de los entrevistados el terremoto aparece como origen de su deseo de migrar a otros países. La motivación está vinculada a mejorar sus vidas en un contexto -según sus propias palabras- donde las posibilidades y oportunidades han sido destruidas por el terremoto. Esta población tiene sus esperanzas puestas en el acceso a estudios universitarios, si bien para lograr ese fin muchos recurren a las llamadas “agencias” o “gestores” que les cobran por un paquete o pack de viaje. En el caso de la población que investigo y acompañé²² la pregunta de “cómo” llegan a la Argentina parece ya tener certezas. En este sentido el supuesto está puesto en la existencia de complejas redes de tráfico de personas que operan desde Haití y en los países de tránsito en América Latina.

La Región caribeña ha sido históricamente una zona de acogida, expulsión y tránsito de migrantes. Los gobiernos de la región sostienen que los haitianos no huyen de su país porque *“tienen temores bien fundados de persecución por razones de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social determinado o persecuciones políticas”* -según la definición clásica de refugiados establecida por la Convención de Ginebra-, sino por la miseria y por los impactos de los desastres naturales. Por la misma razón, tienden más a

²² Para la realización de las entrevistas recurrí al diálogo con la mayor diversidad de personas posibles, especialmente en cuanto a variedad por sexo, edad, clase y fecha de ingreso al país. Los primeros datos obtenidos fueron a través de entrevistas, historias de vida, testimonios y documentación a partir del acceso a sus expedientes personales. En segunda instancia, observación participante y acompañamientos de muchos de ellos a realizar sus trámites, búsqueda de empleo, material de estudio para la universidad, entre otros. En tercer lugar, por medio de un seguimiento virtual haciendo uso del facebook, por el cual se ha conformado una red de contactos entre los que están en Haití y los que ya residen en Argentina. Por último, viajando a Rep. Dominicana y Haití siguiendo la trayectoria de la población migrante haitiana.

conceder a los haitianos visas humanitarias en vez de darles estatuto de refugiados que les daría derecho a cierto tipo de protección²³.

Como sabemos, la migración es multicausal, si bien los factores económicos son relevantes en la decisión de migrar y en la escogencia del país de destino, no son los únicos. El estudio de la pobreza estructural y la violencia que desde ahí se ejerce, los cambios contextuales vinculados a grupos étnicos, participación política, han de constituir ejes de análisis para tener una visión menos economicista y más holística del fenómeno²⁴. Aparentemente si a la situación de pobreza se le suma un elevado desempleo especialmente vinculado a la población joven, si la situación del país empeora y por ende también la situación de las condiciones de vida de la gente, los jóvenes se ven forzados a migrar.

Pocos países en el mundo enfrentan una amenaza más seria de catástrofe ambiental que Haití. (...) El crecimiento demográfico sin el crecimiento económico alimenta directamente la pobreza (...) Todo esto determina otros impactos, como la migración a otras zonas donde existan más posibilidades de obtener trabajo y progreso²⁵.

Los flujos de la movilidad humana (MH) afro-negra-haitiana²⁶ antiguamente han estado orientados especialmente hacia República Dominicana, Canadá, EEUU y Francia (ex territorio colonial en Centroamérica), sin embargo, se advierte que desde hace unos años el campo de la MH haitiano ha devenido multipolar y fluctuante, incorporando nuevos rumbos como Brasil, Ecuador, Argentina y Chile. Una de las causas tiene que ver con el terremoto del 2010 y el compromiso asumido por la UNASUR de recibir en sus países a la población haitiana que lo necesitara “*exhortar a los estados miembros que aún no lo han*

²³ Wooldy Edson Louidor, 2011. Los flujos haitianos hacia América Latina: situación actual y propuesta. Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe (SJR LAC)

²⁴ Gloria Amézquita, Migración caribeña. Una mirada a los movimientos desde, entre y hacia la región. En El Gran Caribe en el siglo XXI. Crisis y respuestas. Luis Suárez Salazar y Gloria Amézquita (Compiladores). Buenos Aires, CLACSO, junio de 2013

²⁵ Gulim Bonhomme. Pobreza rural y deterioro ambiental en Mombin Crochu, Haití. En Pobreza, Ambiente y Cambio Climático. Ana Cristina Solís Medrano [et al.] - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2013.

²⁶ Categoría creada para denominar a la población sujeto de investigación. Esta noción fue creada a partir de la pregunta sobre “cuál es su identidad y cómo se autodenominarían”.

hecho la aplicación de procesos especiales de regularización migratoria a favor de ciudadanos haitianos''²⁷

Cuando las catástrofes suceden en una zona con construcciones precarias, falta de infraestructura -canalizaciones de agua, carreteras, electricidad- y una población vulnerable a causa de la pobreza, sus efectos aumentan aun más. Además, el proceso de recuperación es más lento. A veces las catástrofes se suceden sin que haya dado tiempo a recuperarse de la anterior. Este es el caso de Haití, que cada año sufre huracanes tropicales que dejan al país cada vez más debilitado²⁸. A pesar del aporte de las ONGs, Organismos internacionales y cooperación internacional en la reconstrucción del país las dificultades en Haití continúan, la destrucción ha sido total si bien una parte importante ha logrado ser reconstruida pos terremoto. Según las entrevistas realizadas²⁹ a la población afro-negra-haitiana residente en Buenos Aires, la realidad laboral en Haití es muy complicada, al igual que las posibilidades de estudio o vivienda. Por ello en la actualidad, con el escenario descrito de todas estas dificultades sociales, económicas, geográficas, y las mayores comunicaciones entre Argentina y Haití³⁰, han hecho que mucha población joven desee migrar en búsqueda de mejores destinos y posibilidades al sur. *No solo las grandes potencias económicas son los países de destino, sino que la migración Sur-Sur se ha convertido en una opción para las personas que deciden migrar*³¹.

²⁷ UNASUR. Solidaridad de UNASUR con Haití. Declaración de Quito, 9 de febrero de 2010. Artículo 6º, punto 10

²⁸ Gulim Bonhomme. Pobreza rural y deterioro ambiental en Mombin Crochu, Haití. En Pobreza, Ambiente y Cambio Climático. Ana Cristina Solís Medrano [et al.] - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2013.

²⁹ El trabajo de campo fue realizado durante noviembre 2011 hasta diciembre 2014, fundamentalmente en la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM) donde estoy como investigadora. En este espacio realicé observación participante en las clases de español que se dictan allí; también hice traducciones para aquellas personas que solicitaban refugio con los Trabajadores Sociales de la Agencia de Naciones Unidas para los refugiados -ACNUR-; entrevistas semi-estructuradas con diversos niveles de profundidad a unos 30 haitianos que comenzaron a asistir regularmente a mi oficina, priorizando entre ellos a cinco referentes clave.

³⁰ Las primeras relaciones entre ambos países datan del año 1949. Si bien desde esa época hubieron migraciones hacia la Argentina, las mismas fueron en números pequeños en comparación a las posteriores del terremoto del 2010.

³¹ Gloria Amézquita, Migración caribeña. Una mirada a los movimientos desde, entre y hacia la región. En El Gran Caribe en el siglo XXI. Crisis y respuestas. Luis Suárez Salazar y Gloria Amézquita (Compiladores). Buenos Aires, CLACSO, junio de 2013

La reacción de los diferentes gobiernos de América Latina frente al crecimiento de los flujos haitianos, a casi cinco años del terremoto en Haití, deja mucho que desear. Pese a las facilidades en Argentina, para obtener la documentación migratoria requerida durante los dos primeros años pos terremoto, la falta de conocimiento del idioma, el desconocimiento general de los empleadores con respecto a las formas migratorias que autorizan a los extranjeros a trabajar en el país, la carencia de recursos para asentarse y sustentar sus gastos en una ciudad distinta a su país de origen en lo que se refiere a factores sociales, económicos y culturales, pero sobre todo, las afectaciones emocionales consecuentes a las diversas pérdidas de la población caribeña, constituyen algunos obstáculos que han dificultado la reconstrucción de la vida de los haitianos en la Argentina. Cabe mencionar que la población joven haitiana³² con la cual trabajo, desean comenzar sus estudios universitarios o finalizarlos. Ya que esto les es imposible realizarlo en su país de origen ya sea por los altos costos de las universidades o por las dificultades de acceso incrementadas luego del terremoto.

Existe un compromiso de voluntades, asumido en el marco de la UNASUR-Declaración de Quito, hacia la población haitiana pos terremoto. Por otro lado existe la Ley de migraciones N° 25. 871 donde en el artículo 3° punto e) y h) se asume como objetivo de la Ley el promover la inserción e integración en la sociedad argentina de las personas que hayan sido admitidas como migrantes regulares. Esos compromisos asumidos de recibir al otro/hostis cuestionan sobre cómo se los ha acogido, haciendo un llamado a la responsabilidad ética sobre ese otro/extranjero. En principio y hasta lo investigado al momento sólo fue “permitir su ingreso” bajo la categoría “razones humanitarias”. Excepcionalidad hacia la población haitiana que concluyó en noviembre del 2012.

³² El grupo que sigo sus trayectorias, son jóvenes -entre 18 a 30 años- que viajan solos a la Argentina, algunos con algo de conocimiento del idioma español, otros sin conocimiento alguno. En general son varones solteros que han emigrado solos, con escolarización formal finalizada pero sin experiencia laboral, siendo mayormente en sus países de origen de clase media o media alta, provenientes muchos de la capital o ciudades principales de Haití. Es relevante decir, que en el año 2013, ha comenzado a haber una división entre los que provienen de zona rural y los que provienen de zona urbana, los que hablan criollo y francés y los que sólo hablan criollo.

La Embajada de Haití en Argentina, tiene un registro de 450 haitianos entre los años 2010 y 2013. De esos 450 haitianos 153 son de sexo femenino y 297 de sexo masculino. Según el status de residencia registrados por la Embajada, 165 son estudiantes; 13 son universitarios; 15 son profesionales; 21 han venido por trabajo y 236 no tienen status definido. A la pregunta por qué están en Argentina, la Embajada registró que responden por Estudios Universitarios. Sin embargo estos datos son contrastados con los solicitados y otorgados por la DNM, donde la Dirección de Gestión (EXPDNM N° 18460/2013) relevó que la Cantidad de ingresos de nacionalidad haitiana por año y por medio de transporte entre el año 2010 y noviembre de 2013 es de un total de 4.658 haitianos. De los cuales en el 2010 ingresaron 1.004; en el 2011 unos 1.130; en el 2012 unos 1.014 y en el 2013 unos 1.510.

En el caso específico de la población afro-negra-haitiana, la misma ha ingresado -según las entrevistas realizadas- por los aeropuertos según la categoría “*turista*” siendo muy pocos casos los que ingresan por “refugio o razones humanitarias”. Una vez que han ingresado al país solicitaban hasta el año 2012, en la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) la residencia temporaria por “razones humanitarias” o la residencia por “estudio”.

Considerando la nueva norma migratoria, debemos hacer una pequeña mención a la misma. Esta ley³³, según palabras de Susana Novick (2004:71), es ambiciosa y “*apunta a formular una nueva política demográfica nacional, a fortalecer el tejido sociocultural del país y a promover la integración sociolaboral de los inmigrantes, manteniendo en alto la tradición humanitaria y abierta de la Argentina con relación a los migrantes y sus familias*”. Sin embargo, una de las mayores críticas a la norma es la que plantea Jelin (2006:64) diciendo que “*si bien la nueva ley es más abierta, la cantidad de trámites y documentación requerida, así como sus altos costos, continúa siendo un obstáculo a menudo insalvable*” para cualquier persona en situación de movilidad humana y en vulnerabilidad social, en especial si es joven. A esta situación se le suma que muchas

³³ Por ello haciendo un raconto de la historia de la norma, es que desde mediados de la década de los noventa comienzan las iniciativas que pretenden modificar la ley del gobierno militar y los debates que continúan en torno a los ejes y orientaciones que debería sustentar una nueva ley migratoria. La misma fue presentada por el diputado Rubén Giustiniani del partido socialista en 2001 y en 2003, pero es finalmente promulgada en el año 2004 durante la Presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007) bajo el N° 25.871 (Maffia; 2008).

instituciones del sector público, aún desconocen la nueva normativa, dejando de ese modo abierto la realidad que muchos afro-negros-haitianos manifiestan arbitrariedades y actos de violencia o discriminación de diversos tipos.

Las dificultades se hacen visibles y cuestionan no sólo la norma vigente, sino la ausencia de políticas públicas frente a las responsabilidades asumidas como Estado. Los inconvenientes que enfrentan los afro-negros-haitianos en la Argentina están centradas en principio, en seis áreas problemáticas: trabajo, vivienda, documentación, educación, cultura y discriminación. Las trayectorias laborales de los jóvenes afro-negros-haitianos en la Ciudad de Buenos Aires se caracterizan por prolongados períodos de desocupación, precariedad, inestabilidad y alta rotación laboral, si bien muchos de ellos cuentan con familiares que viven en el exterior y que les ayudan económicamente por un tiempo.

Con respecto a los antecedentes educacionales y la formación laboral, la dificultad con que se enfrentan es doble: por un lado, el no reconocimiento de los títulos (que a menudo sólo deja como opción una reválida que implica realizar los exámenes de convalidación de sus estudios secundarios) y por el otro, la falta de experiencia laboral en la Argentina que pueda servir como referencia para un futuro empleador. **El deseo de estos jóvenes es conseguir un empleo que les permita estudiar en la Universidad y mantenerse mientras realizan su sueño y el de sus familias, de ser profesionales con un título universitario.**

El tema de la vivienda es igualmente una cuestión de difícil resolución ya que es en los circuitos de hoteles y pensiones que la mayoría de ellos se ve obligado a habitar. Muchas veces en situación de hacinamiento y pagando sumas exorbitantes para espacios sin condiciones habitables dignas. Respecto a la documentación, es también un área compleja ya que los costos y los tiempos de la administración pública y las falencias de orden burocrático-administrativas los afectan seriamente. En especial porque como ya se ha mencionado anteriormente, entran como turistas y luego intentan tramitar la precaria por razones humanitarias o por estudio, hasta obtener el Documento Nacional de Identidad para extranjeros. Sin embargo en lo que va del año 2014 la población joven afro-negra-haitiana se ha ido incrementando y la misma desconoce el circuito para regularizar su situación de documentación, como sus posibilidades reales de estudios universitarios o laborales en

Argentina. La otra situación indagada es el incremento de población haitiana devuelta en aeropuertos por ser “falsos turistas”. Temas a reflexionar en otra instancia de esta investigación.

Reflexiones finales

Para este trabajo el objetivo planteado fue comenzar a intentar dejar manifiestas diversas aristas problemáticas de las que es necesario dar cuenta para conocer las nuevas trayectorias migratorias haitianas al cono sur.

Por otro lado plantear la dificultad de trabajar con datos estadísticos cuando las fuentes manejan datos tan dispares. El otro factor que complejiza aún más el abordaje de las trayectorias es que muchas personas de nacionalidad haitiana ingresan por los países fronterizos a la Argentina siendo muchas veces víctimas de tráfico de personas.

Por último, la exclusión sufrida por los afro-negros-haitianos comprende un abanico de formas de trato discriminatorio por parte de las “sociedades de acogida” que siguiendo los lineamientos de la ética levinasiana y de la filosofía intercultural, la figura del migrante se constituye en una apelación particular a la responsabilidad teórica y política de los investigadores, los políticos y los ciudadanos (Bonilla, 2007a).

La dificultad de dar cuenta de las características y particularidades complejas de estas nuevas trayectorias migratorias hacia al sur por parte de esta población, pone acento en las un tipo de migraciones forzadas donde el trauma pos-catástrofe es una característica de los jóvenes haitianos en búsqueda de un futuro mejor para sus vidas. Los pactos de silencio y las complicidades, los compromisos internacionales e implicancias de supuestas redes de tráfico de personas son el escenario con el cual hay que trabajar y dar cuenta de su existencia.

Referencias bibliográficas

- AMÉZQUITA Gloria (2013), Migración caribeña. Una mirada a los movimientos desde, entre y hacia la región. En El Gran Caribe en el siglo XXI. Crisis y respuestas. Luis Suárez Salazar y Gloria Amézquita (Compiladores). Buenos Aires, CLACSO
- BELL Madison Smart (2010) A novel of Haiti, 1995, op. Cit., t. I: All Soul's Rising, p. xi. En Eduardo Grüner, La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución, Buenos Aires, Edhasa, p. 291
- BONHOMME Gulim (2013). Pobreza rural y deterioro ambiental en Mombin Crochu, Haití. En Pobreza, Ambiente y Cambio Climático. Ana Cristina Solís Medrano [et al.] - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO
- CASTOR, Suzy (2008). La transición haitiana: entre los peligros y la esperanza. En publicación: Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano n° 7. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- CASTAÑEDA Fuertes, Digna “La Revolución Haitiana: libertad general versus colonialismo etnocentrista”, en La Revolución de Haití en su bicentenario
- GRÜNER, Eduardo (2010). La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución, Buenos Aires, Edhasa
- LACOSTE Yves (1976), La geografía un arma para la guerra. Editor Digital, Mandius Epulibre.
- Ley de Migraciones de Argentina, n° 25.871, 2004, reglamentada 2010.
- MIGNOLO, Walter D. (2010) La idea de América Latina, Barcelona, Gedisa, 2005, p. 17. En Eduardo Grüner, La oscuridad y las luces. Capitalismo, cultura y revolución, Buenos Aires, Edhasa, p.73.
- NIEVAS, Flabián (1994), Hacia una aproximación crítica a la noción de territorio. Artículo publicado en Nuevo Espacio. Revista de Sociología, de la carrera de Sociología – UBA, N°1
- SCHMITT, Carl (2007). Tierra y Mar. Una reflexión sobre la historia universal. Madrid, Ed. Trotta.

VADROT, Claude-Marie (2010) Haití: el terremoto afecta a un país que está siendo social y ecológicamente destruido desde hace décadas. 17 de enero de 2010. En Dossier La tragedia de Haití. El imperialismo no creó el terremoto pero creó algunas de las circunstancias que lo hicieron tan devastador. Primera edición. Colombia

WOOLDY Edson Louidor, (2011). Los flujos haitianos hacia América Latina: situación actual y propuesta. Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe (SJR LAC)

UNASUR. Solidaridad de UNASUR con Haití. Declaración de Quito, 9 de febrero de 2010. Artículo 6º, punto 10

Informe de la OIM, 2013. <http://www.iom.int/cms/es/sites/iom/home/news-and-views/news-releases/newslisting/youth-migration-moving-developme.html>